

la leyenda de San Miguel de Lillo tiene como protagonistas al gigante Noraco y a un muchacho bajo, moreno y de ojos verdes. Ese joven vivía en una choza en el monte Naranco. Mientras que el gigante siempre estuvo oculto; hasta que un día encontró aquella casa y decidió quedarse (ya que en ese momento no había nadie). Cuando el chico lo vio intentó mantener la calma, ya que Oviedo no estaba en su mejor momento en cuanto a convivencia y los ciudadanos podrían asustarse y marcharse a otro lugar.

El joven estuvo muchos meses intentando sacarlo, incluso durmió a la intemperie, pero no lo conseguía. Todo cambió cuando un leñador de la zona vio todo lo que estaba pasando. Este leñador, llamado Juan Jesús se lo dijo a todo el pueblo. Al contrario de lo que el muchacho pensaba todos le ayudaron a sacar a Noraco. Gracias a el gigante y al chico Oviedo se volvió a unificar y el muchacho se hizo amigo íntimo de Noraco.

Cuando los dos protagonistas murieron (siglo IX), hicieron una iglesia en el sitio donde estaba la choza con el nombre y el apellido del chico: San Miguel de Lillo.

Alba Rodríguez Fernández

1º ESO C (curso 2023-2024)

Leyenda sobre San Miguel de Lillo